



CRECER CON CUIDADOS

 el juego
de la jenga



- **Edita:** InteRed
- **Autora:** Alicia de Blas, con la colaboración de Nora Silva, Encina Villanueva y Ainitze Zabala
- **Coordinador de la publicación:** Guillermo Aguado
- **Diseño y maquetación:** Freepress. S. Coop. Mad.
- **Ilustraciones:** Luis Demano
- **Impresión:** Iarriccio Artes Gráficas S.L.
- **Depósito Legal:** M-29416-2012



ALGUNOS DERECHOS RESERVADOS
(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>)

Se permite libremente copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales.

No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.



Esta publicación forma parte de un proyecto financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de InteRed y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

CRECER CON CUIDADOS

ÍNDICE



PRESENTACIÓN



PERSONAS DESTINATARIAS DEL JUEGO



OBJETIVOS EDUCATIVOS



DESARROLLO DEL JUEGO:

7 ■ **PREPARACIÓN**

8 ■ **JUEGO**

8 ■ **REFLEXIÓN**



TARJETAS



CLAVES TEÓRICAS DE INTERPRETACIÓN:

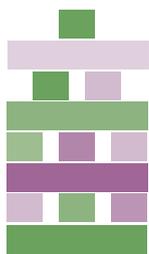
19 ■ **EL TRABAJO: EMPLEO Y TRABAJOS DE CUIDADOS**

20 ■ **UN SISTEMA COMO UN ICEBERG**

21 ■ **TRABAJOS DE HOMBRE Y TRABAJOS DE MUJERES: LOS ROLES DE GÉNERO.**

22 ■ **LA CRISIS DE CUIDADOS**

23 ■ **PARA SALIR DE LA CRISIS: PONER LA VIDA EN EL CENTRO**



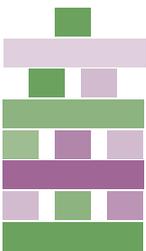


PRESENTACIÓN

Este juego que tienes en tus manos forma parte de los materiales didácticos del proyecto "Una propuesta socio-educativa para la transformación social: Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global (EpDCG), con enfoque de género y de derechos humanos", que la ONGD **InteRed** ha puesto en marcha con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El objetivo de éste es: Fortalecer las capacidades de las comunidades educativas para la promoción de una ciudadanía global, crítica, responsable y comprometida con el logro del desarrollo humano y sostenible y los Derechos Humanos, a través del desarrollo de procesos de sensibilización, formación, movilización, incidencia e investigación en espacios de educación formal

InteRed quiere poner a disposición de la Red Transforma de centros educativos en particular, y de otras instituciones educativas en general, este juego **para hacer visible la importancia de los trabajos de cuidados en el sostenimiento de la vida y exigir la corresponsabilidad de todos los actores sociales en su realización**, en línea con el objetivo principal de la campaña de movilización e incidencia "Actúa con Cuidados. Transforma la Realidad" que forma parte del proyecto.

Se trata de un juego en el que utilizaremos una Jenga, una torre formada de 54 fichas de madera apiladas de 3 en 3, como metáfora de nuestro modelo de desarrollo y de la crisis de cuidados que afecta a nuestra civilización.



- Jenga fue ideada por Leslie Scott y su nombre en Swahili significa “construir”. Se juega con 54 bloques de madera, cuya longitud equivale a 3 veces su ancho. Los bloques se apilan formando una torre. Cada piso tiene tres bloques, y el piso superior se coloca en perpendicular. Por tanto al final quedan 18 pisos.

Una vez que la torre está construida, empieza el juego. Aquí los movimientos consisten en coger un bloque de cualquier piso y colocarlo ordenado en la parte superior de la torre. No se pueden coger bloques del último piso y sólo se puede tener dos dedos en contacto con la torre al mismo tiempo para sacar un bloque.

El juego se acaba cuando la torre se cae. A partir de aquí, hay muchas variantes de la Jenga. Y cada quien puede inventar las suyas propias para hacerlo todavía más divertido.

Jugando, trataremos de averiguar si podemos seguir creciendo ilimitadamente, si realmente éste es el único camino posible para garantizar y extender el bienestar a toda la humanidad o si, por el contrario, nuestro modelo de producción y consumo en constante crecimiento, está en crisis.

¿Podemos crecer eternamente?

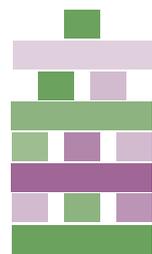
Atrévete a intentarlo...

PERSONAS DESTINATARIAS DEL JUEGO

Cualquier persona puede jugar a la Jenga, pero para seguir nuestra propuesta recomendamos que lo haga de manera colectiva, pues siempre será más interesante contrastar nuestras opiniones e intuiciones con otras personas... y, además, ¡será más divertido y motivador!

Esta edición está especialmente pensada para ser trabajada con el alumnado de ESO y Bachillerato. También para grupos de movilización o de voluntariado, vinculados a la campaña de **InteRed** o a otras acciones de participación ciudadana.

el juego
del la jenga



OBJETIVOS EDUCATIVOS

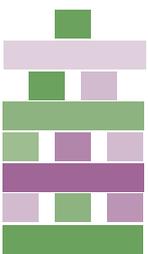
Este juego quiere ser una herramienta útil para la comprensión del actual modelo de desarrollo fundamentado en el crecimiento constante, así como su inviabilidad y los daños que ocasiona en las persona y la naturaleza. También aspira a ser de utilidad para vincular estos conceptos a otros contenidos curriculares de las diversas materias. Más concretamente, se pretende que las personas participantes puedan:

- Reconocer los trabajos de cuidados y comprender su importancia para el sostenimiento de la vida.
- Cuestionar el "mito del crecimiento" e identificar las consecuencias del modelo de desarrollo dominante, especialmente la Crisis de los cuidados.
- Así mismo, se espera contribuir a que las personas participantes comiencen a:
 - Identificar los estereotipos y roles de género que intervienen en la división sexual del trabajo.
 - Detectar el androcentrismo que subyace en la invisibilidad de los cuidados.
 - Reconocer el papel de la naturaleza como base sobre la que se asienta la vida y la crisis ambiental que también se está generando.
 - Identificar las acciones personales y colectivas que contribuyen o perjudican al sostenimiento de la vida.
 - Desarrollar una actitud de corresponsabilidad respecto a los trabajos de cuidados, y de exigencia con respecto a otros actores sociales.

DESARROLLO DEL JUEGO

1. PREPARACIÓN:

Antes de comenzar a jugar, se presentan algunos conceptos que nos pueden ayudar a contextualizar el juego. Algunos de estos conceptos son: trabajo, trabajos productivos y trabajos de cuidados, empleo, mercado, crecimiento... Es especialmente relevante presentar la idea del iceberg, como representación la visibilidad y valoración que cada tipo de actividad recibe en nuestra sociedad. Además de las claves teóricas que se adjuntan, para preparar



estos contenidos podemos apoyarnos en la página web de la campaña "Actúa con cuidados": <http://redciudadaniaglobal.org/actua-con-cuidados>

Se recomienda, en todo caso, partir de las ideas previas de las personas participantes, de sus propias experiencias y percepciones, aportando datos o haciendo preguntas para guiar el proceso de construcción colectiva. En esta fase, proponemos realizar una pequeña lluvia de ideas de trabajos de cuidados y de trabajos productivos, para facilitar la comprensión y diferenciación entre ambos. También se pueden anticipar datos sobre el peso de los cuidados en nuestra sociedad: la distribución en el uso del tiempo o la equivalencia en puestos de trabajo, por ejemplo.

En un segundo momento, conviene llamar la atención sobre quién realiza mayoritariamente cada tipo de trabajo. Para ello, se introducen los conceptos como sexo, género, roles de género, división sexual del trabajo o doble jornada. A este fin se aportan algunas estadísticas que podemos contrastar con las experiencias y percepciones personales de las personas del grupo.

2. JUEGO

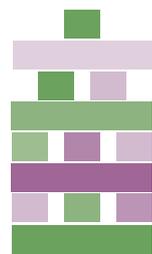
El juego comienza con el montaje de la torre original, sobre la que explicamos que representa la misma idea que el iceberg, es decir, que las fichas situadas en la base de la torre, aproximadamente $2/3$ del total, representan horas dedicadas a tareas de cuidados y las fichas situadas en la parte superior, el $1/3$ restante, las horas dedicadas a trabajos productivos.

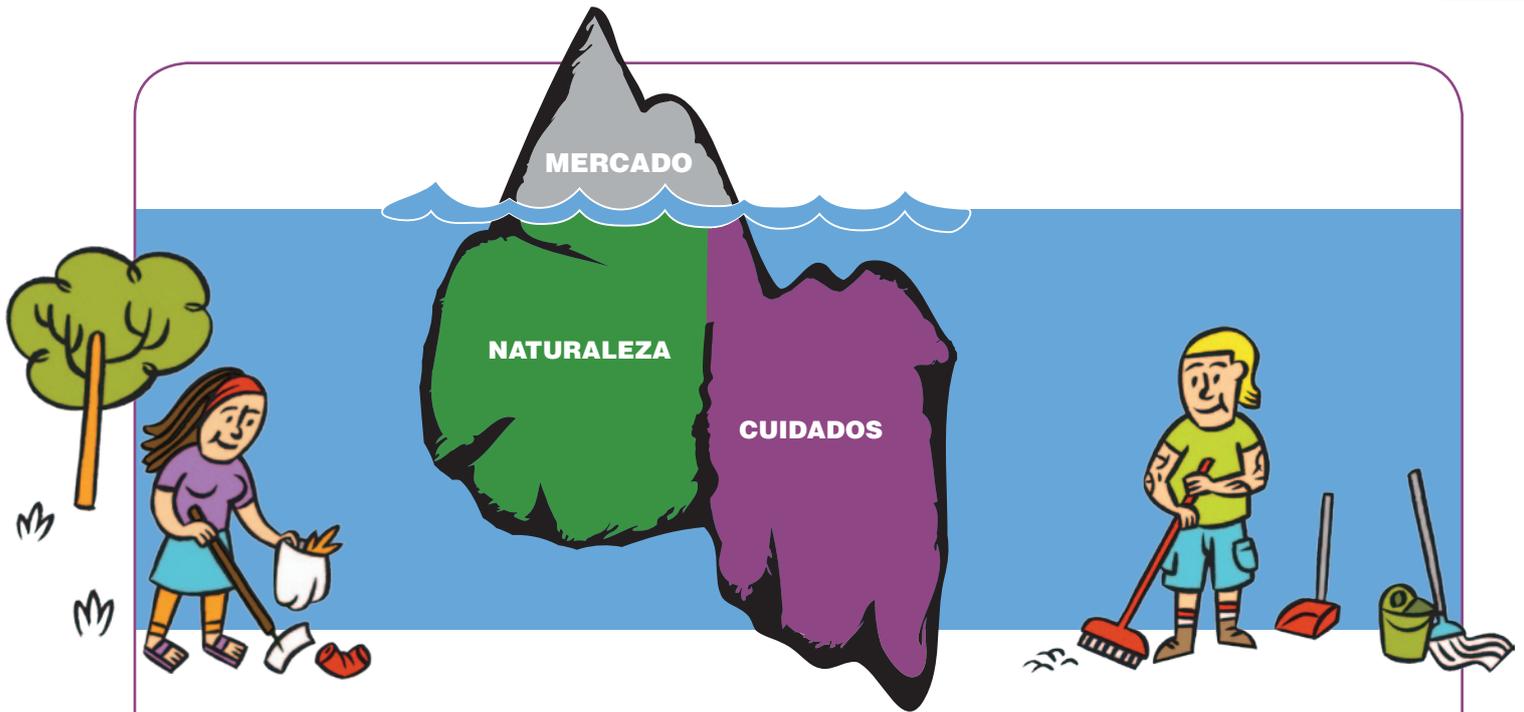
Por turno, las personas tomarán una tarjeta y la leerán en voz alta. En cada una de ellas se habla de un trabajo de cuidados, resaltando su importancia. Al leer la tarjeta se pone la atención en cómo, cada vez, se le dedica menos tiempo a dicho trabajo, se ha dejado de hacer o se satisface a través del mercado, es decir, pagando por él a personas ajenas al entorno social de quien lo recibe. Después sacarán una ficha de la base de la pirámide y la situarán en la parte superior para representar simbólicamente el cambio acontecido.

El juego prosigue hasta que la torre se derrumba. Si esto sucediera demasiado pronto, podemos rehacer la torre inicial y seguir intentándolo hasta que se nos acaben las tarjetas.

3. REFLEXIÓN

Después de jugar nos tomaremos un tiempo para reflexionar sobre la experiencia, extrapolarla a la vida real y pensar qué podemos hacer para transformar nuestro modelo de desarrollo, para hacerlo más sostenible.



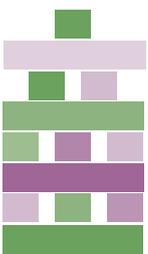


Empezaremos por preguntarnos en relación al modelo de desarrollo y la invisibilidad de los cuidados: ¿Qué conclusiones sacamos sobre el modelo de desarrollo a partir de la metáfora de la torre? ¿Qué representaba? ¿Éramos conscientes de la gran cantidad de trabajo que es necesario para sostener la vida? ¿Lo veíamos en nuestro día a día o era invisible hasta ahora? ¿Por qué son los trabajos de cuidados tan poco visibles y tan poco valorados? En este apartado, podemos recuperar los conceptos de trabajo, empleo, mercado, cuidados, invisibilidad, iceberg... e introducir el de androcentrismo.

Seguiremos por cuestionarnos la meta del crecimiento sostenido y reflexionar sobre la crisis de los cuidados: ¿Qué ha sucedido al intentar crecer? ¿En la vida, como en la torre, podemos añadir fichas nuevas o sólo contamos con las iniciales? ¿Qué sucede si empleamos las fichas de la base para seguir creciendo en altura? ¿Cómo se suelen rellenar los huecos en nuestra sociedad? Entonces, ¿podemos crecer ilimitadamente? ¿Qué consecuencias tiene para la vida de las personas? ¿Beneficia el crecimiento a todos por igual? En este apartado introducimos los conceptos de Interdependencia vs. Dependencia/independencia, sostenibilidad y cadenas globales de cuidados.

Avanzando un poquito más, trataremos de relacionar lo vivido con la experiencia vital de las personas participantes, aludiendo, no tanto a razonamientos teóricos, como a las emociones y afectaciones reales: ¿Cómo nos hemos sentido? ¿Nos sentimos de manera parecida a lo largo de nuestra vida cotidiana? Y en cuanto al contenido de las tarjetas, ¿con qué experiencias personales lo relacionamos? ¿Hemos vivido situaciones similares? ¿Y las personas que componen nuestras familias o círculos de amistad?

Por otro lado, en relación a la distinta posición que las personas podemos ocupar en la sociedad en función de nuestro sexo, origen, status económico... ¿Quién suele estar en la base y quién



más arriba? ¿Quién soporta el mayor peso, es decir, quién sostiene la vida? ¿Quién recibe más valoración? ¿Quién disfruta de mejor calidad de vida? ¿Es justo ese reparto de responsabilidades, pesos, y valoraciones? En el contexto actual, ¿qué consecuencias tiene para las personas (para su salud física y mental, su desarrollo social, su participación política...) la desigual posición? ¿Cómo podríamos imaginar la colocación de las fichas para que el reparto del peso fuera más equitativo y justo? ¿Dónde querríamos estar cada persona? ¿Y cómo querríamos estar en esa posición? En este apartado, recordamos los conceptos de sexo, género, roles y estereotipos de género, división sexual del trabajo... e introducimos los de deuda de cuidados y corresponsabilidad.

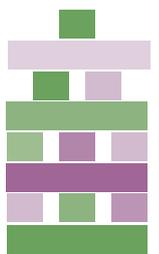
Finalmente, pensando en cómo podríamos transformar el modelo para garantizar sus sostenibilidad y orientarlo hacia el logro del bienestar colectivo y el pleno disfrute de los derechos humanos de toda la humanidad: ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo habría que crecer? ¿En qué crecer y en qué decrecer? ¿Qué habría que priorizar: a qué actividades deberíamos dar más tiempo, más espacio, más energía? En el momento actual, ¿es la base de la pirámide recuperable, regenerable? En definitiva, ¿cómo poner la vida en centro? En este apartado final, introducimos los conceptos de decrecimiento, ecofeminismo y ética del cuidado.

DURACIÓN

Para alcanzar los objetivos de sensibilización, el tiempo mínimo que permitiría cubrir las tres fases de manera satisfactoria es de 1 hora, aunque, si queremos profundizar en las fases de preparación y reflexión, podríamos llegar a necesitar casi 3 horas. ¡Para abordar los contenidos curriculares apoyándonos en el juego, el tiempo es ilimitado!

RECOMENDACIONES

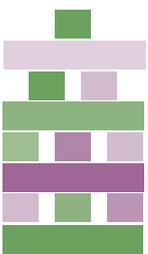
- Resulta muy interesante nombrar personas observadoras, que vayan tomando nota de las emociones, las actitudes, las estrategias... que han ido apareciendo. Después, en el momento del análisis, nos valdremos de esta valiosa información para establecer paralelismos con la realidad.
- Cuando introducimos conceptos como estereotipos y roles de género, o división sexual del trabajo, nos obligamos a enfrentarnos con la construcción de nuestra propia identidad, lo que en muchas ocasiones genera resistencias y malestar. Hay que cuidar los procesos, respetar todas las emociones y dar a cada persona el tiempo necesario para hacer ese proceso interno. A la vez, hay que hablar con asertividad y sin paternalismo, evitando caer en culpabilizaciones o victimizaciones, tanto hacia los hombres como hacia las mujeres. Estos sentimientos, lejos de promover la transformación personal y la movilización colectiva, generan frustración y falta de autoestima.



- Sólo a través de la participación equitativa de todas las personas del grupo podemos optimizar el proceso de construcción colectiva. Recomendamos generar diversidad de espacios para favorecer la participación de aquellas personas que tienen mayor dificultad para expresarse en grupos grandes, mantener una actitud de escucha activa y limitar el monopolio de la palabra por aquellas personas que tienden a intervenir más (suele haber un sesgo de género también en estas situaciones).
- Estamos convencidas de que mujeres y hombres no necesitamos ser idénticos para disfrutar de los mismos derechos. La diversidad es una riqueza de la humanidad y la diferencia no es excusa para la desigualdad. En este sentido, no hay que temer reconocer que la experiencia femenina de cuidado es más directa por la posibilidad de gestar, parir, amamantar... pero, a la vez, hay que tener mucho cuidado con no caer en el error de esencializar a las mujeres, esto es de hablar de su naturaleza cuidadora, cuando en realidad es el aprendizaje cultural de los roles de género lo que ha favorecido un reparto de tareas tan desequilibrado.

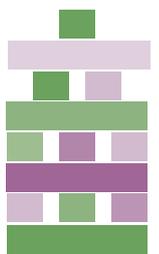
POSIBLES VARIANTES

- Una vez que la torre se derrumba, puede volver a construirse la torre y reanudarse el juego de la misma manera hasta que se acaben las situaciones previstas. A partir de ese momento, se pedirá al grupo que intente identificar nuevas transformaciones sociales que hayan supuesto una pérdida de tiempos, espacios o energía para el cuidado, a favor del mercado. En esta variante, o en un segundo momento, se puede proponer al grupo que identifique los cuidados que se desarrollan en su entorno más cercano, lo que reciben u ofrecen directamente.
- Si varios grupos jugaran a la vez en un mismo espacio, podríamos aprovechar para explicar las consecuencias globales que la Crisis de los Cuidados está teniendo, visibilizando las Cadenas Globales de Cuidado y permitiéndonos reflexionar sobre las diferentes consecuencias en sociedades empobrecidas y enriquecidas. La variante consistiría en que a uno de los grupos se le permitiera extraer fichas de otras torres para colocarlas en lo alto de su torre, simbolizando las mujeres que migran desde países como Ecuador, Perú, Rumania, Bolivia o República Dominicana, para venir a realizar trabajos de cuidado en nuestro entorno. La idea de la Cadena de Cuidados se completa si explicamos que estas mujeres, principales cuidadoras de su núcleo familiar, están siendo reemplazadas por otras mujeres (hijas mayores, madres...) para seguir sosteniendo la vida también en sus países de origen.
- Podemos pensar en una mecánica idéntica del juego para simbolizar la sobreexplotación de los recursos naturales y visibilizar la crisis ambiental. En este caso, o bien las personas que guiarán la actividad preparan unas tarjetas previas o podemos pedir al grupo que sea cada participante quien aporte un proceso o bien de la naturaleza que se pone a disposición del crecimiento económico.



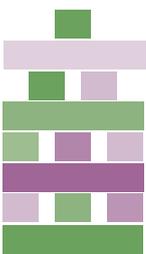
TARJETAS CON ALGUNOS CUIDADOS CONCRETOS

1. **La gestación:** Es el primer cuidado que recibimos en la vida y, sin embargo, las madres encuentran poco apoyo práctico en este proceso. En España, para la mayoría de las mujeres es difícil disfrutar de la baja laboral antes de la semana 37 de gestación. En otros lugares del mundo, como en las maquilas, quedarse embarazada es motivo de pérdida de empleo.
2. **Parir:** Nacer es prácticamente lo único que podemos decir que han hecho todas las personas del mundo y, sin embargo, gestar y parir es para las mujeres la primera causa de mortalidad: cada día mueren más de 1.000 mujeres en el mundo por motivos relacionados con el embarazo y el parto.
3. **Los primeros días...** Tras el nacimiento de una persona, son muchos los cuidados que necesita. Dice un proverbio africano que "para criar a un niño se necesita una tribu entera", pero en nuestras sociedades las familias son cada vez más pequeñas y las redes de mujeres, que tiempo atrás se apoyaban mutuamente, se han debilitado. Ante esta carencia, aparecen los grupos de crianza, mujeres que comparten por la experiencia de la maternidad y que se apoyan mutuamente.
4. **Amamantar:** La Organización Mundial de la Salud recomienda lactancia materna exclusiva durante los primeros 6 meses de vida. Sin embargo, los permisos de maternidad en nuestro estado duran menos de 4 meses. La leche humana tiene más calorías que la de vaca y transmite al bebé los anticuerpos de la madre por lo que, en muchos lugares del mundo, la lactancia hasta los dos años aumenta de manera decisiva la esperanza de vida de los menores de 5 años.
5. **La Crianza:** Los dos primeros años de vida de un bebé influyen determinadamente en su desarrollo físico, emocional e intelectual. Sin embargo, hay una creencia muy arraigada según la cual las escuelas infantiles que los acogen no realizan una tarea educativa, sino simplemente asistencial. Quizás por este motivo no existe en nuestro estado una red pública suficiente y accesible de escuelas infantiles.
6. **Levantarse por la noche para atender a los niños:** Los bebés necesitan saber que están acompañados, que son queridos e importantes, por eso necesitan que se les coja en brazos cuando lloran o que se les acompañe cuando se despiertan. A pesar de que en las últimas décadas se han extendido métodos para "ayudar a dormir al bebé", dejándolo llorar, muchos profesionales de la pediatría, la psicología o la pedagogía, han suscrito una Declaración



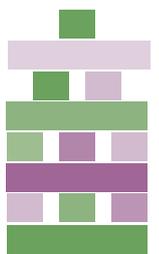
sobre el Llanto de los Bebés, alertando sobre las consecuencias negativas de estos métodos a largo plazo, como la "indefensión aprendida".

7. **Cambiar pañales, bañar, pasear, hacer purés...** Son muchos los cuidados que necesita un niño o niña en sus primeros años. La falta de tiempo para estos trabajos está directamente relacionada con la caída de la natalidad: en nuestro estado las mujeres tienen de media 1,38 hijos, muy lejos de la tasa de reemplazo que se establece en 2,1 hijos/mujer.
8. **Enseñar a hablar la lengua materna:** El desarrollo del lenguaje se produce a lo largo de los primeros tres años de vida y guarda estrecha relación con el estímulo recibido y apego establecido con las personas que actúen de cuidadoras principales.
9. **Proteger del peligro:** Desde evitar que los bebés se hagan daño, hasta comprobar que una persona ha vuelto a casa por la noche, las personas que nos rodean (madres, padres, hermanos, hermanas, tíos, tías...) se hacen de alguna manera corresponsables de nuestro bienestar y seguridad, especialmente en los momentos de la vida en que somos más vulnerables.
10. **Recoger del colegio:** Tras 7 u 8 horas de jornada escolar, muchos niños y niñas regresan solos a su casa pues la jornada laboral más extendida en nuestra sociedad finaliza varias horas más tarde que el horario escolar. Son los llamados "niños de la llave".
11. **Acompañar en la vida educativa:** Cada estudiante necesita mucho apoyo de su entorno para poder superar todas las etapas educativas: ayudar a hacer los deberes, llamar la atención si hay suspensos, acompañar a clase de música o baloncesto, reunirse con el profesor/a... actividades que requieren de tiempo y atención.
12. **Leer un cuento antes de dormir:** "Había una vez..." un mundo en el que las personas adultas siempre encontraban un ratito para leer a los niños y niñas que se iban a la cama, contribuyendo así a su autoestima, su relajación, su descanso, sus habilidades comunicativas, su hábito lector, su creatividad... en definitiva, su felicidad y pleno desarrollo.
13. **Llevar al cole:** Aunque la mayoría de las escuelas de educación infantil y primaria no comienzan sus clases hasta las 09.00 o 09.30 de la mañana, muchos niños y niñas están allí desde las 07.30. Son "los primeros del cole", un servicio imprescindible para las familias que se ven obligadas a cumplir horarios laborales imposibles, por el que muchos niños y niñas permanecen cerca de 10 horas al día en el centro escolar.
14. **Hacer las maletas:** Casi todas las personas viajamos en algún momento de la vida: campamentos, vacaciones o, incluso, largos viajes o migraciones. En cualquier caso es preciso

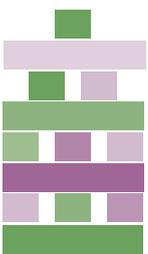


preparar aquellos elementos básicos que nos permiten realizar el viaje y la estancia en el lugar de destino. Hacer las maletas supone un complejo ejercicio de planificación, organización, clasificación... que puede durar varios días.

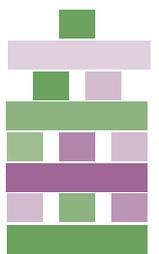
15. **Participar en la Asociación de Madres y Padres (AMPA) del colegio.** Prácticamente todos los centros educativos no universitarios cuentan con una, a través de la cual madres y padres pueden contribuir al buen funcionamiento de la escuela, enriquecer el proyecto educativo, colaborar con el profesorado, ofrecer servicios de apoyo para toda la comunidad escolar y organizar actividades formativas o festivas extracurriculares. Además, madres y padres pueden participar en el Consejo Escolar del centro que, en los de naturaleza pública, es el máximo órgano de decisión.
16. **Llevar al parque:** Tras una dura jornada de escuela, niños y niñas necesitan un buen rato de juego y movimiento, de relación con otras personas de su edad lejos de las directrices de los adultos. El parque es un lugar lleno de estímulos para los más pequeños y de potenciales aventuras para los que son un poco más mayores... y, afortunadamente, cada vez es más frecuente encontrar papás, y no sólo mamás, acompañando a sus hijos e hijas en este momento.
17. **Enseñar a montar en bici, a nadar, a jugar a la pelota...** El ejercicio físico reporta salud y felicidad a quienes que lo practican, y contribuye a un buen desarrollo psicomotriz en la infancia. Aunque las mujeres cada vez realizan más deporte, sigue siendo una actividad considerada en ocasiones poco femenina, lo que limita las posibilidades de niñas y mujeres para disfrutar de su cuerpo y del juego en compañía de otras personas.
18. **Cuidado de personas enfermas:** Cuando una persona cae enferma recibe el 88% de la ayuda de sus familiares (curar heridas, poner el termómetro, dar la medicina...) y sólo el 12% de profesionales sanitarios.
19. **Acompañar al médico, dentista, oculista...** A veces, quienes van a una consulta médica no tiene la capacidad de entender completamente los diagnósticos o contestar a las preguntas que les hacen, en otras ocasiones, simplemente sienten nerviosismo o temor por lo que se les pueda decir. En cualquier caso, acompañar o ser acompañado suele ser agradable, y casi siempre un apoyo, un gesto de cuidado y solidaridad.
20. **Acompañar durante un ingreso hospitalario:** A lo largo de la vida de una persona, se producen situaciones de pérdida de salud (accidentes, diagnósticos, enfermedades, revisiones...) que requieren pasar un tiempo en el hospital. Es una situación molesta y muchas veces limitante que resulta mucho más llevadera cuando alguien nos acompaña. Además, los hospitales tendrían grandes dificultades para atender a todos sus pacientes si éstos no estuvieran acompañados de sus madres, padres, hijos, hijas, hermanas, hermanos...



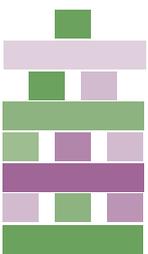
21. **Dar un masaje:** Las actividades físicas de la vida cotidiana, así como los esfuerzos o acontecimientos especiales, van dejando huella en nuestro cuerpo. También las emociones van modelando nuestra fisionomía. Por eso, un masaje, o simplemente acariciar, es un regalo precioso que podemos hacer a las personas que nos importan o que podemos recibir de ellas para ayudarlas a relajarse, mantener nuestra salud y recuperar nuestro equilibrio físico, psíquico y espiritual.
22. **Besar y abrazar:** Los seres humanos necesitamos amor y cariño para vivir y ser felices. El amor se expresa en todos los gestos que hacemos para que otras personas sean felices. Se comunica también con el cuerpo por medio del abrazo, que es un gesto de acogida y encuentro amoroso, y el beso, que es un gesto de entrega de cariño. Aunque en nuestra sociedad es poco común, en otras culturas los hombres adultos también besan a sus parientes y amigos, no siendo un gesto exclusivo de niños, niñas y mujeres.
23. **Cuidar la higiene e imagen personal:** Bañar a una criatura o a una persona adulta dependiente, peinarla, cortarle el pelo, las uñas, vestirla para que no pase frío ni calor... Son muchos los cuidados que las personas necesitamos para sentirnos bien con nosotros mismos, llevar adelante una vida social plena y mantener nuestra dignidad personal. Sin embargo, estas tareas no son siempre gratificantes y su complejidad no suele recibir el reconocimiento que merecen.
24. **Asistir a personas ancianas:** Las personas mayores pueden hacer muchas cosas por sí solas, pero en otras muchas pueden necesitar ayuda: abrocharse los botones, atarse los zapatos, prepararse la comida o asearse pueden resultar actividades muy difíciles a partir de cierta edad. Tiempo atrás, las personas mayores vivían con sus hijos e hijas, pero hoy son cada vez más los que se encuentran solos y deben recurrir a servicios contratados o prestados por el estado y, en último caso, a abandonar su hogar para vivir en una residencia.
25. **Estar atentos a las personas mayores que viven solas:** En nuestras ciudades cada vez es menos habitual que los vecinos de un edificio o de un barrio se conozcan y se cuiden entre sí. Siendo, como somos, una sociedad cada vez más envejecida, en la que el 20% de las personas viven solas, cada vez es más frecuente que las personas mayores mueran en la soledad de su casa. Sólo en la ciudad de Madrid, cada año mueren solas cerca de 100 personas mayores de 65 años.
26. **Visitar a la familia, llamar por teléfono o quedar con los amigos:** Alimentar las relaciones, compartir las cosas bonitas o más feas de la vida, acercarse, apoyarse, recordar lo compartido... son acciones imprescindibles para mantener la red que sostiene la vida. Sin embargo, en las grandes ciudades y con los horarios laborales tan extensos, cada vez es más difícil encontrar tiempo para juntarse.



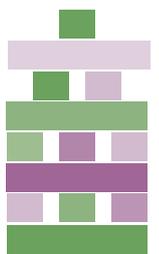
- 27. Escuchar y prestar atención a lo que cuentan las personas que nos rodean:** Todas las personas tenemos alegrías que compartir, penas que aliviar, inquietudes que satisfacer o temores que alejar... y para eso necesitamos de otras personas que nos escuchen, que nos atiendan por un momento, que den importancia a lo que nos pasa, que nos hagan sentir parte de una colectividad.
- 28. Consolar y acompañar a quien está sufriendo:** Todos y todas necesitamos consuelo, "un hombro en el que llorar", personas que nos ayuden a superar los momentos más difíciles de la vida. Hay situaciones a las que nadie debería enfrentarse sólo, o en las que querríamos acompañar a aquellas personas a las que queremos para aliviar su pena... eso también es cuidar.
- 29. Valorar lo bueno de cada persona:** Quien más, quien menos, todas las personas tenemos nuestras inseguridades y complejos, pues casi siempre nos juzgamos con menos tiempo y más dureza de la que merecemos. Se dice que las abuelas ayudaban a resaltar lo bueno de cada quien, pero para cuando éstas nos faltan o por si no son suficientes, siempre es bueno tener a otras personas cerca que nos ayuden a conocernos y a cuidar nuestra autoestima.
- 30. Celebrar socialmente momentos importantes:** Celebrar los nacimientos, las bodas, cualquier buena noticia... y hasta las despedidas o los fallecimientos, tiene una enorme importancia para la cohesión de una familia, de grupo de amigos, de un equipo de trabajo y de la sociedad entera. Pero organizar las celebraciones supone un gran trabajo, que suele requerir de un tiempo del que cada vez disponemos menos. Así, con frecuencia acabamos pagando a otros para que nos organicen las fiestas, cada vez menos personales y más caras.
- 31. Acompañar en la muerte:** La muerte es un capítulo más de la vida y un momento importante para las familias y las sociedades, pero necesitamos afrontarla de manera cuidadosa y solidaria, para vivirla con dignidad y continuar con la vida de manera sana y equilibrada. Casi todas las sociedades han establecido, a lo largo de la historia rituales para acompañar los últimos momentos de vida de las personas, así como para hacerse cargo de los restos mortales y organizar ceremonias de despedida.
- 32. Participar en la vida ciudadana de la comunidad:** Implicándonos en asociaciones o movimientos de nuestro barrio, nuestra ciudad, nuestro estado... estamos también cuidando de nosotros mismos, de las personas que nos importan y de nuestro entorno natural. La participación ciudadana es una forma de cuidado colectivo si la entendemos como un ejercicio de corresponsabilidad y de implicación en los asuntos que nos afectan como sociedad.



- 33. Gestionar el presupuesto del hogar:** Son muchos los gastos de una familia: alimentación, vivienda, electricidad, teléfono, salud, vestido, educación, higiene... y, con los salarios medios, llegar a fin de mes es un ejercicio de planificación y eficiencia digno de un ministerio. Generalmente son las mujeres las que se hacen responsables de gestionar el presupuesto familiar, de sacar de donde no hay para que no falte para nadie y eso sin haber estudiado económicas o contabilidad.
- 34. Hacer la compra:** La compra se puede hacer de muchas maneras y según como lo hagamos estaremos contribuyendo a mejorar nuestra salud y la de aquellos con los que convivimos, estaremos contribuyendo a estar en equilibrio con el planeta y al pleno disfrute de los derechos humanos de otras personas... o no. Elegir productos atendiendo a criterios de responsabilidad social en su fabricación, a que hayan sido cultivados en el medio local, a que no se hayan utilizado transgénicos ni productos tóxicos en su producción, etc., cuando sea posible, puede marcar la diferencia.
- 35. Planificar una dieta equilibrada y saludable:** Casi todo el mundo sabe que la Dieta Mediterránea es Patrimonio de la Humanidad y un "seguro de vida" contra un sinnúmero de enfermedades. Pero, ¿en qué consiste la dieta mediterránea? Planificar una dieta equilibrada es un signo de sabiduría que, en nuestra sociedad, está fundamentalmente en manos de las personas mayores y que, lamentablemente, se va perdiendo por la influencia de la cultura anglosajona, de la publicidad y de las prisas, entre otros factores.
- 36. Cocinar:** Las largas jornadas de trabajo y los horarios partidos dejan cada vez menos tiempo para cocinar, lo que contribuye a la transformación de los hábitos alimenticios y a la adopción de una dieta poco saludable. Estos cambios están directamente relacionados con el aumento de la obesidad infantil, la diabetes, la hipertensión... Sin embargo, ¡Cocinar para cuidar nuestra propia salud o la de otras personas también puede ser un placer!
- 37. Limpiar la cocina y lavar los platos:** Aunque cocinar puede llegar a convertirse en una actividad muy agradable, limpiar la cocina y lavar los platos casi nunca lo es. Sin embargo, es una obviedad que si no recogemos la cocina no podremos volver a disfrutar cocinando. Afortunadamente este es uno de los ámbitos en los que más está avanzando la corresponsabilidad familiar.
- 38. Limpiar el baño:** La publicidad se ha encargado de enseñarnos los gérmenes y bacterias que nos acechan en nuestro cuarto de baño, a la espera de que nos lavemos las manos, nos duchemos o nos sentemos en el water, para atacarnos. Curiosamente, también la publicidad nos enseña que una actividad tan importante como poco agradable como es limpiar el baño sigue siendo mayoritariamente realizado por mujeres. ¿Es justo que lo utilicen unos y otras, y lo limpien sólo ellas?



- 39. Vestir:** Para que las personas cubran la necesidad de vestirse sin caer en el consumismo y en la tiranía de la moda, son muchas las tareas que hay que hacer: ordenar los cajones, ver lo que se ha quedado pequeño, adecuar la ropa al clima, pedir prestada ropa, comprar ropa... ¡Cuidar de nuestra ropa o de la de aquellas personas que no pueden hacerlo es una tarea de enorme importancia!
- 40. Coser, tejer, bordar:** Remendar la ropa para alargar su utilidad es una actividad que casi ha desaparecido en nuestra sociedad. Para que podamos reponer la ropa a la velocidad que marca la moda, ésta tiene que ofrecerse a precios muy bajos. Para ello, por ejemplo, miles de mujeres trabajan en Marruecos más de 70hs/semanales a cambio de salarios inferiores a 200€
- 41. Lavar la ropa:** En muchas empresas, escuelas, reuniones sociales... es necesaria una buena presencia y una vestimenta adecuada. Lavar la ropa no es sólo poner la lavadora, es recoger la ropa sucia, separarla por colores, tenderla, plancharla o doblarla y volver a guardarla. Este trabajo es realizado mayoritariamente por mujeres que dedican, de media, más del doble del tiempo que los hombres a estas tareas (INE 2009)
- 42. Ordenar y mantener limpios los espacios comunes:** Cada persona puede tener un sentido del orden distinto o necesitar una limpieza más o menos profunda, pero lo cierto es que cuando la casa, la escuela, la oficina o la calle están sucias y desordenadas, nadie puede disfrutar de ellas ni sentirse a gusto. La limpieza y el orden es una forma de autocuidado y cuidado hacia las personas con las que compartimos espacios, un requisito imprescindible de respeto y una buena base para la creación de un buen clima de convivencia.
- 43. Descansar, dormir, relajarse...** Antes y después de tanto tiempo dedicado al cuidado, al estudio o al trabajo remunerado es necesario descansar. Pero descansar no es sólo dormir, sino también relajarse, leer un libro, ver una película, dar un paseo, pintar o escuchar música. ¿Sabías que las mujeres disfrutan casi de una hora menos al día de tiempo libre?
- 44. Cuidar a quien cuida y agradecer la ayuda:** Sentir que nos cuidan con respeto, sin sobreprotección, nos hace sentirnos bien, importantes y aceptados. Agradecer y reconocer el tiempo y esfuerzo dedicado al cuidado es una de las maneras de hacer justicia con las personas cuidadoras. Pero estas personas también necesitan algunos cuidados: tiempo para descansar, que se las releve de vez en cuando, que se las escuche o se las acompañe cuando se sientan mal y, en ocasiones, apoyo económico o flexibilidad en los horarios laborales.
- 45. Celebrar un cumpleaños:** Cumplir años es para casi todas las personas todo un acontecimiento. ¡No importa la edad, siempre hay mucho que celebrar! Apuntar la fecha y recordarla puntualmente, firmar una tarjeta de felicitación entre varias personas, llamar por teléfono, escribir un correo, hacer un pastel, preparar una fiesta sorpresa o hacer un regalo con tus propias manos son fantásticas formas de cuidar a quienes nos importan y de hacerles sentir felices.



CLAVES TEÓRICAS DE INTERPRETACIÓN

EL TRABAJO: EMPLEO Y TRABAJOS DE CUIDADOS

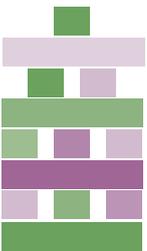
Cuando preguntamos a una persona joven qué quiere ser de mayor, lo más probable es que nos mencione una profesión: piloto, ingeniera, cocinero, peluquera, abogado, médica, enfermero... Se demuestra así que el trabajo es una de las actividades principales de la vida, aquella a través de las que las personas intentamos desarrollarnos felizmente, recibir reconocimiento social y asegurar nuestra supervivencia material. Pero, ¿de qué hablamos cuando hablamos de trabajo?

- *Trabajo es cualquier actividad, que supone un esfuerzo físico o intelectual, realizada con el fin de generar bienes y servicios para la satisfacción de necesidades humanas.*



Sin embargo, cuando hablamos de trabajo solemos referirnos únicamente al **empleo**, aquel que se ofrece en el **mercado de trabajo** a cambio de una remuneración económica. De hecho, hay quien define con humor el trabajo como **"aquello que no harías si no te pagaran por ello"**.

Pero, ¿todas las actividades que realizamos para generar bienes o servicios que satisfagan nuestras necesidades son remuneradas económicamente? Evidentemente, no, pues quien hace la comida para su familia, teje una bufanda o lava a sus hijos también está realizando un esfuerzo, aunque lo haga de manera gratuita. Existe también una enorme cantidad de trabajo puesto al servicio del bienestar humano, entre ellos, los **trabajos de cuidados**.



- *Los cuidados serían aquellas actividades, que tradicionalmente tienen lugar en el ámbito del hogar o las relaciones familiares, orientadas al sostenimiento de la vida humana:*

Criar, cocinar, lavar la ropa, atender a personas enfermas, conseguir agua, enseñar a caminar, consolar, gestionar el presupuesto del hogar, enseñar a hablar la lengua materna, asistir a personas ancianas, hacer la compra, recordar los aniversarios, limpiar el baño, ayudar a hacer los deberes... son trabajos de cuidados,

Los cuidados requieren tiempo y esfuerzo, pero, sobre todo, requieren de lo que se ha llamado "energía amorosa", pues normalmente cuidamos a las personas que queremos, cuyo bienestar nos importa personalmente. A pesar de esto, cuidar no es tarea fácil y a veces puede resultar muy penoso, especialmente cuando cuidamos a personas mayores o enfermas, cuando lo hacemos en soledad o cuando nuestra labor no es reconocida.

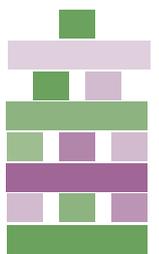
UN SISTEMA COMO UN ICEBERG

Los cuidados son absolutamente imprescindibles para el funcionamiento de una sociedad, para el sostenimiento de la vida y el pleno disfrute de los derechos humanos de las personas. Sin ellos, no podríamos realizar otras tareas como el trabajo remunerado, la participación política, la formación académica o la creación artística. Digamos que son **la base sobre la que se asienta el resto de actividades sociales** y, sin embargo, son poco visibles y su contribución al desarrollo social está poco reconocida... como la parte sumergida de un iceberg. Y eso que, como en un iceberg, las horas destinadas a los cuidados representan un 66% del tiempo de trabajo total de nuestra sociedad, lo que equivaldría a 34,74 millones de empleos¹.

¡Para que luego digan que las amas de casa son población inactiva!

La razón de la invisibilidad de los cuidados hay que buscarla en nuestro sistema económico, la manera en la que la sociedad se organiza para satisfacer sus necesidades y distribuir sus recursos, que es el sistema capitalista. El capitalismo centra su atención en el mercado, pues es el espacio en el que se puede generar el tan deseado crecimiento económico, el enriquecimiento. El crecimiento económico se mide a través del Producto Interior Bruto (PIB) que suma todos

1. M^a A. Durán (2009) "La contabilidad del tiempo" en Jornadas Europeas sobre Usos del tiempo. Datos de empleo extraídos de la EPA 2011.



los intercambios mercantiles, todo lo que se compra y se vende: mercancías, trabajo, tierras, servicios... y hasta dinero. Pero, no todo lo que se intercambia genera riqueza: el comercio de armas o la limpieza de playas contaminadas² hacen crecer el PIB de un país, pero, ¿podrían considerarse riqueza? ¿Podría considerarse desarrollo?

■ *El Desarrollo es “un proceso económico, social, cultural y político, que tiende al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos sobre la base de su participación activa, libre y significativa en el desarrollo y en la distribución justa de los beneficios que de él se derivan”*

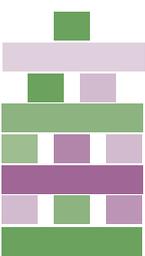


Además, el desarrollo debe ser **sostenible**, es decir, debe satisfacer las necesidades actuales de las personas sin comprometer la satisfacción de las necesidades de las futuras generaciones. Y ¿puede el mercado por sí sólo promover el bienestar y satisfacer las necesidades de todas las personas de manera sostenible? Lo cierto es que no, pues en muchas ocasiones no es “rentable”. Es en el ámbito de los cuidados, donde se hace posible el desarrollo humano pero, al ser un trabajo gratuito en un sistema centrado en el mercado, los trabajos de cuidados son invisibles.

TRABAJOS DE HOMBRES Y TRABAJOS DE MUJERES: LOS ROLES DE GÉNERO

Los trabajos de cuidados han sido históricamente desarrollados por las mujeres en el ámbito del hogar y las relaciones familiares, mientras que los hombres trabajaban fuera de la casa, realizando trabajos productivos y mercantilizables. Esta **división sexual del trabajo**, que impone un reparto de tareas diferenciadas, consideradas femeninas o masculinas, es parte de la construcción social de **género**, en la que, sobre la diferencia sexual entre hombres y mujeres, se establece un sistema de representaciones, roles, prácticas, símbolos, normas y valores sociales que definen lo que es propio de lo femenino y lo masculino, así como la posición social de cada sexo.

2. El PIB contabiliza la destrucción como un input, de modo que, en términos económicos, un desastre ecológico genera actividad económica. Es por ello, el accidente del Prestige hizo crecer el PIB, debido al empleo y trabajo generado en torno a la catástrofe.



Además de limitar las opciones vitales de las personas, tras los mandatos de género se esconde un orden social que establece unas relaciones de poder jerarquizadas y desequilibradas en favor de los hombres respecto de las mujeres, no sólo en la vida cotidiana, sino también en el imaginario colectivo. El **androcentrismo**, supone considerar lo propio y característico de los hombres varones como parámetro de análisis de la experiencia universal humana, ocultando lo propio de las mujeres y su papel a lo largo de la historia. Y una de las experiencias vitales de las mujeres es, en todas las culturas del planeta, la de los cuidados, condenados de esta manera doblemente a la invisibilidad, por femeninos y por quedar fuera del mercado.

Históricamente, las mujeres han superado muchas de las discriminaciones vividas y han llegado a incorporarse al trabajo remunerado hasta alcanzar el 45% de la población ocupada en el siglo XX. Así, parte del tiempo y esfuerzo anteriormente orientado a la sostenibilidad de la vida, se destina ahora a la producción y distribución de bienes y servicios, que no siempre contribuyen al bienestar colectivo en las mismas proporciones. Y, ¿quién se ha hecho cargo de sostener la vida si las mujeres ya no tienen tiempo de hacerlo? Pues, en la medida de lo posible, ellas mismas, en lo que se ha dado a conocer como la **Doble Jornada**, pues lo hacen a costa de sus tiempos de descanso, ocio, estudio, participación social... Es decir, ni los hombres, en general, ni las empresas o el estado, se han hecho cargo de manera corresponsable de los trabajos de cuidados, que en más de un 80% siguen siendo realizados por madres, abuelas, tías, hermanas, vecinas, trabajadoras extranjeras...

LA CRISIS DE CUIDADOS

El hecho de que los trabajos de cuidado sean gratuitos no significa que no supongan, en su realización, un importante coste de tiempo, materiales y "energía amorosa". De hecho, si asignamos valor económico a estos trabajos, comprobamos que las cuentas del mercado no

| TRABAJO | MILLONES DE EMPLEOS O EQUIVALENTES | | TOTAL |
|-------------------------|------------------------------------|-------|-------|
| | ♀ | ♂ | |
| Cuidado menores | 7,14 | 1,53 | 8,67 |
| Cuidado adultos | 2,07 | 0,52 | 2,59 |
| Limpieza | 8,63 | 1,34 | 9,97 |
| Cocina | 5,74 | 1,05 | 6,79 |
| Compra y gestión | 4,63 | 2,09 | 6,72 |
| Trabajos no remunerados | 28,21 | 6,,53 | 34,74 |
| Porcentaje | 81% | 19% | 66% |
| Trabajos remunerados | 8,00 | 9,80 | 17,8 |
| Porcentaje | 45% | 55% | 34% |
| Total | 36,21 | 16,33 | 52,54 |
| Porcentaje | 69% | 31% | |



cuadran, sino que son deficitarias, pues el coste de producir de la manera en la que lo hacemos es mucho menor que el beneficio obtenido. Por eso, la lógica del crecimiento infinito a costa de los recursos que la base de cuidados ofrece al mercado, es una lógica insostenible. Así, la invisibilidad ha ocultado también la **crisis de cuidados** que atraviesa el sistema. ¿Qué ocurriría con el iceberg si se derritiera todo el hielo sumergido?

Los mercados se consideran **independientes** del trabajo de cuidados, como si los trabajadores y trabajadoras, "brotaran cada mañana como champiñones" frente a su lugar de trabajo: formados, alimentados, planchados, descansados, mimados... como por arte de magia. En contraposición a estas personas supuestamente independientes, se identifican otras personas **dependientes**, que son aquellas que no pueden acceder a un empleo y que además necesitan del cuidado de otros. Pues bien, la dicotomía dependencia/independencia, con la que también se ha definido a mujeres y hombres, respectivamente, es un falso mito ya que todas las personas necesitamos cuidados, en mayor o menor medida, a lo largo de la vida y todas y todos podemos cuidar, es decir, todas y todos somos **interdependientes**.

La crisis, que se deriva de la falta de tiempo, espacio y reconocimiento de los cuidados, afecta a nuestra calidad de vida, a nuestra posibilidad de disfrutar de ella y de vivirla con pleno disfrute de nuestros derechos. Para tratar de compensar esta pérdida, en el contexto europeo y norteamericano, se ha recurrido a dos estrategias paralelas:

- La **mercantilización de los cuidados**, es decir, el intento por parte del mercado de ofrecer servicios de cuidado a cambio de una retribución económica: residencias de ancianos, guarderías, parques de ocio infantil, residencias caninas o servicios de teleasistencia para personas mayores.
- El **empleo de mujeres extranjeras** para la realización de las labores domésticas y el cuidado de niños, niñas, personas mayores o enfermas. Estas mujeres son también las principales responsables de los cuidados de sus familias de origen, que dejan al cargo de otras mujeres formando lo que se conoce como **cadenas globales de cuidados**. Dado que los trabajos de cuidados son generalmente poco valorados, las mujeres migrantes que los realizan suelen hacerlo en las peores condiciones laborales.

PARA SALIR DE LA CRISIS: PONER LA VIDA EN EL CENTRO

La crisis de los cuidados no se está aprovechando para revalorizar la importancia de éstos ni para resituarlos en la sociedad. Al contrario, se está reproduciendo y acentuando la situación de desequilibrio e injusticia que existía previamente. La incorporación de los cuidados al mercado genera desigualdad y exclusión, ya que acceden a los mejores cuidados únicamente quienes pueden pagar por ellos.

Desde **InteRed** defendemos el **Derecho ser cuidado/a, a cuidar y cuidarse** a una/o mismo/a que tienen todos los seres humanos. Además, reclamamos la **corresponsabilidad** de todos las personas e instituciones sociales: empresas, estado, asociaciones, iglesias... Y para empezar a redistribuir las cargas se hace imprescindible reconocer la gran **Deuda de Cuidados** que la sociedad ha contraído con las mujeres.

- *La Deuda de Cuidados sería la relación entre el tiempo, el afecto y la energía que las personas reciben para atender sus necesidades y las que aportan para garantizar la continuidad de otras vidas humanas.*

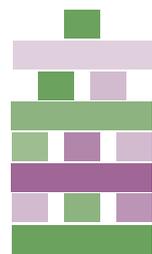


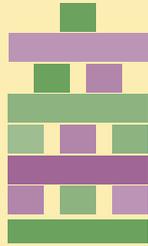
El balance de esa deuda sería negativo para la mayor parte de los hombres, que consumen mucha más energía cuidadora de la que aportan. Para la mayor parte de las mujeres, por el contrario, el balance sería positivo, lo que representa en realidad un serio riesgo para su salud y bienestar, así como un obstáculo permanente en su desarrollo personal y su participación ciudadana.

Por otro lado, para garantizar el desarrollo, el bienestar colectivo y la sostenibilidad del modelo, se hace imprescindible revisar el objetivo del crecimiento constante, pues, como ya hemos visto, en un planeta finito, con tiempos y energías limitadas, no es posible crecer eternamente. El cambio que se anuncia puede ser el del **Decrecimiento**.

El decrecimiento no es un concepto negativo, sino una apuesta positiva por equilibrar la relación entre los seres humanos y la naturaleza, y entre los seres humanos entre sí. Se pretende **vivir con menos para vivir mejor**, es decir, buscar la equidad en una austeridad razonable y feliz.

Pero no en todo se tiene que decrecer de igual forma, habría que decrecer en la velocidad del ritmo vida que llevamos, en las distancias que recorreremos y hacemos recorrer a los productos, en las horas de trabajo productivo que no revierten realmente en bienestar colectivo, en nuestros niveles de consumo... para poder crecer en tiempo y energía para la participación social, la creación, la solidaridad, la escucha, el estudio, la crianza, la atención a las personas... en definitiva, para poder "crecer con cuidado".





Este juego que tienes en tus manos forma parte de los materiales didácticos del proyecto “Una propuesta socio-educativa para la transformación social: Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global (EpDCG), con enfoque de género y de derechos humanos”, que la ONGD **InteRed** ha puesto en marcha con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

InteRed quiere poner a disposición de la Red Transforma de centros educativos en particular, y de otras instituciones educativas en general, este juego **para hacer visible la importancia de los trabajos de cuidados en el sostenimiento de la vida y exigir la corresponsabilidad de todos los actores sociales en su realización**, en línea con el objetivo principal de la campaña de movilización e incidencia “Actúa con Cuidados. Transforma la Realidad” que forma parte del proyecto.

Para más información sobre la aventura de los cuidados visita la web
WWW.ACTÚAONCUIDADOS.ORG